

MOVIMIENTOS SOCIALES Y CONFLICTIVIDAD

EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ DURANTE LA TRANSICIÓN. 1975-1985*

Alejandro Román Antequera¹
Antonio Muñoz de Arenillas Valdés²
Gracia Camacho Bretones³
Universidad de Cádiz

Introducción

El paso del régimen dictatorial franquista a la monarquía parlamentaria, dirigido por la elite política, durante la década de los setenta y principios de los ochenta, no era la única alternativa factible, a pesar de lo manifestado por buena parte de los estudios realizados sobre el período de la Transición⁴. Existieron otras opciones, al menos durante los primeros años del proceso, aunque la fabricación del mito de la Transición las ha ocultado⁵; además de imponer la idea generalizada de un tránsito pacífico, rápido y de amplio consenso en la sociedad, de cara a la consecución de la democracia. Este ha sido el principal capital intangible del que se ha beneficiado España, dándole credibilidad como democracia y generando un modelo empleado posteriormente para América Latina y la Europa del este, bajo los auspicios de los tutores de la experiencia española, las grandes potencias de la Europa occidental⁶.

* Este trabajo se enmarca dentro de los siguientes proyectos: El largo camino hacia la democracia: cambio económico, movimientos sociales y construcción identitaria en la España meridional (1959-1979) (HUM2006-14138-C06), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia Plan Nacional I+D+i; y, el proyecto: Los movimientos sociales y su aportación al proceso democrático en la Andalucía Occidental (1959-1979) (HUM2006-14138-C06-01), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia Plan Nacional I+D+i.

¹ DEA Historia Contemporánea. Université Paris Ouest Nanterre-La Défense. Département d'Espagnol. Miembro del Grupo de Estudios de Historia Actual (HUM315). Coordinador del Seminario de Historia Ambiental (SHAMB) de la Universidad de Cádiz. Dirección: Universidad de Cádiz. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n. 11003 Cádiz. E-mail: alejandro.roman@uca.es Telf.: 956-01-55-74.

² Miembro del Seminario del SHAMB de la Universidad de Cádiz. Dirección: Universidad de Cádiz. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n. 11003 Cádiz. E-mail: . Teléfono: 956015574 / 687762912.

³ Miembro del SHAMB. Dirección: Universidad de Cádiz. Facultad de Filosofía y Letras. Avda. Dr. Gómez Ulla, s/n. 11003 Cádiz. E-mail: gracia.camacho@hotmail.com. Teléfono: 956015574 / 647263902.

⁴ Vid. Jaime PASTOR VERDÚ, "Mito y realidad de la transición política española. Una mirada desde la izquierda radical", Pelai PAGÈS I BLANCH (coord.), *La transició democràtica als Països Catalans. Història i memòria*. Valencia, Publicacions de la Universitat de Valencia, 2005.

⁵ Vid. Ferrán GALLEGO MARGALEF, *El mito de la transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia (1973-1977)*. Barcelona, Crítica, 2008.

⁶ Vid. Julio PÉREZ SERRANO, "La transición española en la génesis del capitalismo global, 1973-2003", Carlos NAVAJAS ZUBELDIA (ed.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual*, vol. I. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, págs. 145-183.

Este mito ha imperado durante largo tiempo, aunque en los últimos años ha sido refutado, señalando las inconsistencias del modelo analítico de la Transición⁷, y rescatando del olvido la activa participación ciudadana para la consecución de la democracia en España⁸. Desde esta óptica se afronta este trabajo. La de resaltar la importancia de los movimientos sociales y la conflictividad existente durante el período de la transición en la provincia de Cádiz.

Un espacio donde se conjugaba la industria en los polos de la Bahía de Cádiz y el Campo de Gibraltar, mientras que en su interior persistía la dependencia del trabajo agrícola jornalero. Estos escenarios serían fuente de conflictos durante los años que ocupan este trabajo, a causa de la reconversión industrial y la necesidad de buscar soluciones para el campo, en el contexto de la crisis económica que azotaba al país durante esos años. Esta conflictividad laboral se imbricaría con la movilización vecinal y con el ecologismo. Dentro de este movimiento, es de destacar que la provincia de Cádiz fue precursora de protestas del movimiento ecologista⁹, y también del pacifista¹⁰, dada las especiales características que posee. La fragilidad de algunos de sus ecosistemas (marismas, humedales, etc.), así como el peligro ecológico que suponen las actividades militares desarrolladas en localidades como Rota y Algeciras por ejércitos extranjeros, crearon un contexto idóneo para el desarrollo de este tipo de propuestas en los primeros años de la Transición. De este modo, se desarrollarían durante estos años diversos movimientos sociales y una fuerte conflictividad en la provincia.

⁷ Por ejemplo vid. Julio PÉREZ SERRANO, “La transición a la democracia como modelo analítico para la historia del presente: un balance crítico”, Rafael QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ (coord.), *Historia de la Transición en España. Los inicios del proceso democratizador*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2007, págs. 61-76; también vid. Carmen GONZÁLEZ MARTÍNEZ y Encarnación NICOLÁS MARÍN, “Perspectivas historiográficas en las transiciones políticas contemporáneas a la democracia”, Damián A. GONZÁLEZ MADRID (coord.), *El franquismo y la transición en España. Desmitificación y reconstrucción de la memoria de una época*. Madrid, Los Libros de Catarata, 2008, págs. 201-221.

⁸ En los últimos tiempos han visto la luz diversos trabajos que señalan la importancia de los movimientos sociales en la Transición, por ejemplo vid. Manuel ORTIZ HERAS (coord.), *Movimientos sociales en la crisis de la dictadura y la transición: Castilla-La Mancha, 1969-1979*, Ciudad Real, Almud Ediciones, 2008; María Teresa ORTEGA LÓPEZ y Francisco COBO ROMERO, “La protesta de sólo unos pocos: el débil y tardío surgimiento de la protesta laboral y la oposición democrática al régimen franquista en Andalucía Oriental, 1951-1976”, *Historia Contemporánea*, núm. 26, 2003, págs. 113-160; Antonio HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, “Otra lectura de la Transición española es posible”: la democratización del mundo rural (1975-1982)”, *Ayer*, núm. 74, 2009, págs. 219-240.

⁹ Vid. Alejandro ROMÁN ANTEQUERA, Francisco de Paula VILLATORO SÁNCHEZ y Daniel ALCALDE GÜELFO, “El movimiento ecologista en la provincia de Cádiz: Nacimiento y evolución histórica reciente (1976-2006)”. Comunicación presentada al VII Simposio de Historia Actual, Logroño, octubre-2008. Inédita.

¹⁰ Vid. Alejandro ROMÁN ANTEQUERA, Francisco de Paula VILLATORO SÁNCHEZ y Daniel ALCALDE GÜELFO, “El movimiento de oposición ciudadana a la base militar de Rota: ecologismo, pacifismo e intereses políticos”. Comunicación presentada al VII Simposio de Historia Actual, Logroño, octubre-2008. Inédita.

En este sentido, el objetivo de nuestro trabajo es realizar una aproximación a los movimientos sociales de mayor importancia en la provincia de Cádiz en el período de la Transición, que se irán tratando de forma específica en futuros trabajos. Para ello, se utilizará un criterio geográfico, a pesar de que existieron movimientos comunes a toda la provincia. De esta manera, se nos permitirá separar la conflictividad laboral industrial de la agraria. Primero, se señalarán los principales conflictos en los espacios urbanos. Por un lado, se caracterizará la conflictividad de la Bahía de Cádiz y el núcleo urbano de Jerez; pasando, después a la comarca del Campo de Gibraltar. Por otra parte, se afrontará el problema agrario y pesquero –aunque en este caso fue común a las dos comarcas mencionadas anteriormente-, tratando el movimiento de protesta surgido en las comarcas de la Sierra, la campiña de Jerez, la comarca del Bajo Guadalquivir y la Janda, que poseyeron un común denominador. Para ello, se usan las informaciones recopiladas de diversas fuentes bibliográficas y documentales, incluyendo la prensa periódica, fundamentalmente el *Diario de Cádiz*¹¹.

Conflictividad en la Bahía de Cádiz y Jerez

El primer espacio a estudiar es el principal polo económico y demográfico de la provincia de Cádiz en esta época. La existencia de la industria naval, vinculada al INI, y la vitivinícola, de iniciativa privada, favorecía este hecho. Además, la zona se beneficiaba de la existencia de la mayor parte de las sedes de la administración pública provinciales y de centros universitarios adscritos a la Universidad de Sevilla. Y, era una zona de alto valor ecológico y con una fuerte presencia militar, tanto nacional como internacional -baste recordar el complejo militar de San Fernando o la base aeronaval de Rota-.

De este modo, en este apartado se aborda primero la conflictividad laboral, centrándose en la industrial -en este caso, en los problemas de astilleros, que sirve como

¹¹ El uso de fuentes como la prensa periódica en los trabajos históricos, al igual que otro tipo de fuentes, requiere de una crítica que permita conocer las deficiencias y fortalezas de la misma. En este caso, el *Diario de Cádiz* es una fuente muy interesante dada su fuerte implantación en Cádiz y su capacidad de influencia y creación de opinión en determinados círculos fundamentalmente de la capital. No obstante, debemos de valorar condicionantes vinculados a su línea editorial o su circunscripción territorial. Así, en palabras de Antonio Checa, el *Diario de Cádiz* durante el proceso autonómico “mantuvo su tradicional línea ambigua, moderadamente conservadora, si bien se trata –como la mayoría de los periódicos andaluces- de un órgano con escaso impacto fuera de la propia ciudad de Cádiz” (Cf. Antonio CHECA, “El referéndum andaluz del 28 de febrero de 1980. Un análisis de sus resultados”. *Revista de Estudios Regionales*, núm. 5, 1980).

Advertimos a los lectores del trabajo, que a partir de este punto, para evitar la saturación de notas al pie, no incluiremos las referencias extraídas del *Diario de Cádiz*, ya que se señalará dentro del propio texto, salvo en ocasiones excepcionales.

modelo- y del sector servicios -vinculada al funcionariado-, dejando la del sector primario para otras zonas, donde tuvo mayor incidencia por su mayor dependencia del mismo. Posteriormente, se mencionarán algunas cuestiones sobre el movimiento vecinal y estudiantil, y finalmente, se señalará el surgimiento del movimiento ecologista y pacifista en la provincia.

La crisis económica que azotaba España a finales de los setenta y principios de los ochenta, fue especialmente dramática en los puntos donde se debía proceder a una reconversión industrial. El espacio de la Bahía de Cádiz era uno de ellos, al contar con industrias como la construcción aeronáutica (CASA) y la naval, con cuatro factorías – dos de AESA-. AESA y CASA eran de titularidad estatal en este momento, y ambas experimentarían un ciclo de conflictividad, aunque sería en el caso de los astilleros de mayor intensidad y frecuencia, en lo que influyeron las peores condiciones del sector a nivel internacional.

Existían cuatro factorías en la Bahía de Cádiz para la construcción naval, dos de ellas pertenecientes a AESA (Cádiz y Puerto Real), y dos en San Fernando (Bazán y San Carlos). Este sector se vio especialmente azotado durante estos años debido a diversos factores: el exceso de capacidad de producción en función de la demanda; la aparición de nuevos competidores orientales con precios más bajos; la escasa productividad y nivel de estandarización, acompañados de dosis de desorganización; y, por consiguiente, la producción de buques de bajo nivel tecnológico y de poco valor añadido. Este panorama era común a los astilleros españoles, que tenían problemas de adaptación. Esto haría que esta problemática se convirtiese en un espacio tan dependiente del sector como la Bahía de Cádiz, en el principal conflicto durante la transición, que se prolongaría en el tiempo más allá de los límites marcados en este trabajo.

A esto se añadía que AESA tomaba sus decisiones en función a su planificación nacional, lo que hacía que las noticias sobre despidos o reajustes nunca tuviesen una cuantificación precisa para las factorías gaditanas, lo que generaba mayor incertidumbre si cabe, en aquellos momentos de zozobra; además de suponer que en ocasiones los focos de movilización se desplazasen de una localidad a otra. Las movilizaciones tenían por lo general su inicio en rumores de despidos (declaraciones del ministro responsable, planes de viabilidad, etc.).

Así sucedieron en el tiempo diversas coyunturas de protesta, de las que a continuación destacamos las principales, obtenidas de las informaciones del *Diario de Cádiz*:

- Del 27 de enero de 1976 al 10 de marzo de 1977, en la factoría de Puerto Real se sucedieron las reivindicaciones laborales y sociales, que condujeron a varios paros de la actividad. La solución que se le dio fue la de jubilaciones anticipadas con garantías de pensiones íntegras; y, en plano de la conciliación de la vida familiar se dotaron ayudas escolares y se produjo una reducción de la carga horaria.
- Del 30 de septiembre al 16 de diciembre de 1977, ante el anuncio de un expediente de regulación de empleo para las factorías de Cádiz y Puerto Real, hubo numerosas manifestaciones y encierros.
- El 19 de enero de 1979, para presionar durante la negociación del convenio colectivo, se produjo en Cádiz un paro de ocho horas.
- Del 20 de febrero al 4 de abril de 1979, en las factorías de Bazán y San Carlos, situadas en San Fernando, se produjeron diversos paros de 24 horas, para reclamar mejoras laborales y salariales.
- El 26 de abril de 1979, en Cádiz se manifestaron 2.000 personas, reivindicando el pago completo de las mensualidades atrasadas.
- Del 28 de junio al 4 de julio de 1979, las protestas de Cádiz por el impago de mensualidades atrasadas se extendieron a toda la Bahía, con numerosas manifestaciones.
- Del 11 de enero al 21 de febrero de 1980. Se sucedieron las manifestaciones y huelgas en la factoría de Puerto Real para negociar los convenios, que se reprodujeron en San Fernando el 27 de febrero.

- Del 10 al 31 de marzo de 1980, los obreros de AESA solicitaron un aumento salarial del 16 por ciento, produciendo diversos actos de protesta, que se harían tradicionales durante los siguientes años, como por ejemplo: cortes de calles, colapsos de oficinas de correos¹² y bancos¹³, y manifestaciones no autorizadas¹⁴.
- Del 1 de junio al 9 de junio de 1981, se sucedieron los paros parciales en la factoría de Puerto Real por las sanciones percibidas por un compañero. Siendo, paralelos estos paros, protestas comunes a toda la Bahía por una serie de negociaciones sobre el futuro del sector naval, con manifestaciones y un paro general de 48 horas.
- El 7 de abril de 1982 se produjo una manifestación en San Fernando en demanda de un aumento salarial.
- El 8 de junio de 1982, se manifestaron 1.000 personas en Cádiz para pedir el cumplimiento de los acuerdos del sector naval.
- Del 7 de marzo al 21 de abril de 1983, se sucedieron los paros intermitentes como medida presión en la negociación del convenio colectivo, afectando a las factorías de Cádiz, San Fernando y Puerto Real. En Cádiz fue donde comenzaron más tarde y finalizaron antes, siendo además más puntuales, más espectaculares y de mayor repercusión mediática, algo que fue una constante de la movilización de la capital, por el contrario de la constancia que se vivió en Puerto Real y San Fernando, marcando esta divergencia de estrategias en la movilización, junto a la presencia de otros factores coyunturales, peores resultados finales para la factoría de Cádiz, como se puede observar en la siguiente tabla.

¹² Se envían gran cantidad de telegramas a Suárez con el mensaje “AESAs quiere el 16 por ciento”, en referencia a la subida salarial pretendida por los trabajadores de los astilleros, lo que generaba el colapso de la oficina de Correos.

¹³ Otra manera de protesta serían las transacciones bancarias de valores simbólicos (cantidades en céntimos), que provocaban el colapso de las sucursales bancarias.

¹⁴ Si no se autorizaba la manifestación prevista, entre 200-300 obreros acudían al lugar de encuentro, por lo general en la plaza de la Ayuntamiento, con sus tarjetas de identificación de AESA visibles al público, y comenzaban a pasearse.

Cuadro 1. Evolución de la plantilla de AESA (31 de diciembre de cada año)

Factoría/ Año	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Cádiz	2.487	1.922	1.906	1.780	1.525	1.250	1.013
Puerto Real	3.674	3.408	3.400	3.291	2.899	2.505	2.234
Total Bahía	6.161	5.330	5.306	5.071	4.424	3.755	3.247
Total AESA	15.866	13.194	13.064	12.338	9.827	8.392	7436

Fuente: J. RUIZ NAVARRO, *La Bahía de Cádiz: un área metropolitana industrial en el contexto de Europa*. Cádiz, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1993, pág. 201. Memorias de AESA.

- Del 27 de mayo al 8 de junio de 1983, se produjeron diversas actuaciones de protesta en Cádiz, con el objetivo de obtener un equiparación de salarios con sus compañeros de la factoría puertorrealense –esta diferencia de salarios provenía de lo mencionado en el párrafo anterior sobre el éxito de las estrategias aplicadas-. Así, se produjeron huelgas, ocupación de instalaciones y se llegó al encierro de 300 miembros de CCOO y UGT, consiguiéndose al final una salida negociada.
- Del 10 de noviembre de 1983 al 18 de enero de 1984, se sucedieron las protestas de los obreros de AESA en defensa de sus puestos de trabajo, con numerosas concentraciones, que llegaron a implicar el encadenarse al ayuntamiento, prueba de la mayor intensidad que adquirió la movilización en estos momentos, en que el proceso de reconversión industrial emprendido por el PSOE se encontraba en su punto álgido.
- Del 15 al 21 de marzo de 1984, los trabajadores discontinuos de AESA realizaron diversas acciones de protesta, llegando a la huelga, ante la carencia de trabajo.
- Del 19 de septiembre de 1984 al 7 de enero de 1985, transcurrió el periodo más conflictivo por la reconversión. Se produjeron manifestaciones de más de 6.000 personas. Los periódicos incluyeron titulares alarmistas que describían la situación como de “caos en las calles”. Esto era debido a los fuertes disturbios

que tuvieron lugar, con manifestaciones, cortes de carretera..., ante una amenaza de despido masivo por parte del Gobierno, que tras las Navidades redujo el recorte de plantilla en un 50 por ciento, lo que provocó la disminución de la conflictividad –el Gobierno usó en esta ocasión una táctica que ya había empleado en ocasiones anteriores, con resultados parecidos-.

- Del 14 de febrero al 5 de junio de 1985, la movilización cambió de foco, pasando a las factorías de San Fernando, que con menor eco mediático, debieron afrontar el temido reajuste plantilla, llegando a manifestarse 3.500 personas, consiguiendo mejores resultados que los obreros de la factoría de Cádiz.

Los sindicatos que organizaron estos ciclos de protesta fueron CCOO y UGT. Durante los primeros años de la transición las movilizaciones iban encaminadas a conseguir mejoras sociales y salariales, de corte concreto. Habitualmente cada protesta acababa en negociaciones puntuales donde se lograban mejoras parciales respecto a planes presentados, aunque con un progresivo empeoramiento. Esta situación de regresión se potenció a partir de 1982, con la entrada en el gobierno del PSOE, que comenzó la reconversión industrial, que llevaría a un aumento en la intensidad de la conflictividad. Además, la vinculación de UGT con el PSOE, hizo que decreciese su participación en la movilización, siendo en los momentos de mayor reivindicación en otoño 1984, CCOO quien liderase el movimiento, que siempre se vio lastrado por el carácter coyuntural de los actos reivindicativos, especialmente en la factoría de Cádiz. Así, resulta lógico comprender el que la factoría de Cádiz se viese más afectada por los despidos que Puerto Real, donde las acciones eran más continuadas.

Por otra parte, los conflictos de astilleros se enlazaron con los de CASA, aunque estos tuvieron menor intensidad y frecuencia. El principal problema hasta 1981 fue la firma del convenio colectivo, que supuso una serie de protestas en momentos clave de las negociaciones para presionar. Así, el *Diario de Cádiz* informó de algunas de las acciones que se emprendieron, como paros y manifestaciones. Los trabajadores de CASA ya actuaron realizando paros durante el año 1976 (enero, noviembre y diciembre), repitiendo este tipo de acción en enero de 1979. El 10 de abril de 1980 se cambió por una manifestación convocada por CCOO y SAT, mayoritarios en los comités de empresa de los astilleros y CASA, uniéndose con otros obreros del metal y la construcción, alcanzando la cifra de 3.500 personas, en una manifestación que

recorrió la avenida principal de Cádiz hasta el ayuntamiento, colapsando el tráfico. Nuevamente, en enero de 1981 los trabajadores de CASA realizarían paros, exigiendo la libre negociación colectiva de los salarios, obteniendo el 5 de febrero una subida del 16 por ciento. No obstante, fue durante el bienio 1984-1985 cuando se alcanzaría mayor intensidad en las acciones, en especial en otoño de 1984, ante la posibilidad de despidos por la reconversión que se estaba produciendo, al igual que ocurrió en astilleros, a cuyas movilizaciones se unirían –un hecho que no era nuevo; por ejemplo, en octubre de 1977, los trabajadores de CASA protagonizaron un encierro, en paralelo a las movilizaciones de AESA, ante el peligro de cierre-, a pesar de lo cual no se impidieron los despedidos.

Dentro de este contexto de movilización, la nueva empresa que ocuparía a gran parte de la población de la Bahía y que vendría a paliar la situación provocada por los despidos, la factoría de la General Motors, sería lugar de acciones reivindicativas, que comenzaron inclusive antes de su edificación. Así, hubo un conflicto en 1981 de los transportistas de tierras para la construcción. Posteriormente, durante el año 1983 los trabajadores de la General Motors –ubicada en Puerto Real- realizaron diversas huelgas con el objetivo de obtener mejoras salariales, llegando la tensión a un gran nivel con la amenaza de la multinacional de cerrar la factoría si proseguían las huelgas. No obstante, esto no hizo amainar demasiado los ánimos, produciéndose nuevas protestas en noviembre de 1984, con diversos paros y alcanzando nuevas cotas de tensión en mayo de 1985 produciéndose un encierro, al mismo tiempo que las movilizaciones en la factoría de San Fernando se acentuaban, aunque sin coordinar sus acciones.

La otra empresa estatal de la Bahía tuvo también movilizaciones, pero menores a las de CASA. Se centraron en la negociación del convenio colectivo, según el *Diario de Cádiz*, protagonizando diversos paros en 1976. La conflictividad resurgiría en enero de 1978 ante la mala situación de los eventuales que pedían su paso a fijo, algo que concluyó el día 20 con éxito por los obreros. En marzo de 1980 rebrotaron las protestas por la negociación colectiva, al igual que ocurrió en abril de 1984; sin embargo, la de 1980 sería en común con los obreros de CASA y AESA.

Mientras esto ocurría en la mayor parte de la Bahía de Cádiz, en El Puerto de Santa María, Chiclana y Jerez, al igual que en otros puntos de la provincia como el Bajo Guadalquivir, la industria vitivinícola también se movilizaba ante el cierre de bodegas y otras empresas que prestaban servicios en la elaboración del producto comercial del

vino, como las embotelladoras, que se enlazaba con los problemas del campo, que se tratarán más adelante.

Así, durante el período que ocupa este estudio, se volvió a repetir el proceso al que se había asistido en las factorías de la Bahía. En los primeros años de la transición, se documentan diversas protestas buscando una mejora salarial y prestaciones sociales. En la década de los ochenta, la reconversión industrial que sufrió el país, provocó una radicalización de los movimientos, ya que los obreros veían amenazados sus puestos de trabajo, sufriendo expedientes de regulación de empleo. De este modo, trabajadores de las bodegas como 501, Carrillo y Caballero, intentaron impedir el cierre de sus establecimientos, así como la embotelladora VIPA en El Puerto de Santa María cerrada en 1981 y la de Jerez. Estas protestas también afectaron a empresas como Osborne y Domecq, en este último caso resultó llamativo el comportamiento de los propietarios en el año 1982, que emplearon medidas de mayor dureza para la desarticulación de los movimientos, llegando incluso a cerrar por iniciativa propia los centros de trabajo que dirigían, para provocar disensiones entre los movimientos de reivindicación y los trabajadores que deseaban trabajar. Finalmente, el sector también asistió a la desaparición de numerosos puestos de trabajo, a pesar de seguir funcionando las bodegas, al igual que había ocurrido con las empresas mencionadas con anterioridad.

Los otros focos de protesta que se produjeron en la zona en torno a cuestiones laborales fueron los conflictos de los obreros de la construcción, más afectados por la crisis y sin trabajo; y, diversas ramas del funcionariado, tanto nacional como local. De esta manera, los trabajadores públicos, como lo eran los de AESA, CASA y Tabacalera ya mencionados, fueron los más activos, los que asumían más riesgos, aunque la estabilidad laboral por el hecho de ser funcionarios ayudaba.

Un grupo que soportaba una fuerte presión era de los funcionarios de prisiones con problemas de amotinamientos en la cárcel¹⁵ y que buscaban mejores salarios. También se sumaron los de Sanidad, como en casi toda España, ante la carencia de medios e instalaciones y buscando la mejora de las condiciones laborales¹⁶. Por otra parte, la provincia de Cádiz también participó en el movimiento de profesores no numerarios, pidiendo las mejoras laborales que perseguía este grupo. Además, en 1980

¹⁵ Se han detectado cinco motines en las informaciones del *Diario de Cádiz* entre 1977 y 1978, en los que los presos pedían mejoras en sus condiciones. Las fechas de estos amotinamientos son: 31-5-1977, 20-7-1977, 13-9-1977, 15-3-1978 y 4-7-1978.

¹⁶ Por ejemplo, este tipo de protestas son similares a las que ocurrieron en Castilla La Mancha. Vid. Manuel ORTÍZ HERAS, (coord.), *Movimientos sociales en la crisis de la dictadura*, ob. cit.

los profesores de instituto de El Puerto de Santa María, también realizarían manifestaciones y huelgas, por incumplimiento del convenio salarial, al igual que ocurrió en otros municipios de la provincia. Este movimiento de la enseñanza también se enlazaría con el vecinal y el estudiantil, que buscarían una mejora de la calidad del servicio público. Otros ramos del sector público también se movilizaron como el sector de la limpieza, uno de los conflictos más largos y con más episodios; o, las comunicaciones, como ocurrió en la línea de Cádiz a San Fernando de 1983 a 1984.

Finalmente, en el plano laboral, que fue la causa más habitual de las protestas, también se produjeron en esta zona los movimientos del sector primario, no sólo por ser Cádiz la capital y realizarse diversas manifestaciones, sino también por la existencia de importantes términos agrícolas en algunos de los municipios. De hecho, en Puerto Real se celebraron reuniones del SOC y el sector pesquero también realizó paros al mismo tiempo que el del Campo de Gibraltar y el de la Janda. Sin embargo, estos aspectos los trataremos en siguientes apartados, por ser de mayor calado para otras comarcas.

En cuanto a otros tipos de conflictividad, la comarca de la Bahía y Jerez serían centro de operaciones de diversas asociaciones vecinales, preocupadas por la situación de sus barrios, carentes de las más elementales condiciones urbanísticas y con falta de equipamientos, sobre todo a nivel educativo y sanitario. También, al igual que en el resto de la provincia, se produjeron movilizaciones estudiantiles, que tuvieron en 1979 uno de sus momentos álgidos por la reforma educativa, que cambiaba el sistema hasta entonces imperante, con diversos actos de protesta por parte del alumnado, el profesorado y los padres; asimismo, la existencia en Cádiz de centros universitarios adscritos a la Universidad de Sevilla, sirvió para que existiese cierta conflictividad, aunque de escasa relevancia.

Por otra parte, esta zona sería pionera en el movimiento ecologista y el pacifista. La existencia de zonas ecológicas de alto valor y especialmente frágiles como las marismas, humedales..., y la presencia militar tanto española como extranjera, destacando la base aeronaval de Rota -que fue clave para la concienciación sobre la problemática nuclear-¹⁷, establecieron un marco propicio para las demandas de algunos individuos, que se agruparían tempranamente.

¹⁷ Respecto a la presencia militar en la provincia, con el consiguiente peligro de catástrofe nuclear, no hay sino recordar las bases estadounidenses de Rota y Morón y la presencia británica en Gibraltar. Vid. Alejandro ROMÁN ANTEQUERA, "La instalación militar estadounidense en España: la base aeronaval de Rota y el cambio del ecosistema humano de la zona norte de la Bahía de Cádiz", *Actas del I Encuentro*

Así, en la segunda mitad de la década de los setenta surgieron los primeros grupos consolidados de ciudadanos concienciados con el problema ambiental. En este contexto pronto aparecieron pequeñas organizaciones de carácter ecologista y pacifista, entre las que destaca AGADEN (Asociación Gaditana de Defensa de la Naturaleza), creada en 1976, catalizador de varias las tendencias ecologistas en la primera década, aunque con un perfil apolítico y más de corte conservacionista. Mientras, al mismo tiempo surgieron otras pequeñas organizaciones locales, como Araucania (Cádiz), la Ortiga (San Fernando), la Chinita en el Zapato (Chiclana), la Asociación Ecologista Jerezana, la Asociación Ecologista Guadalete (El Puerto de Santa María). Eran más reivindicativas en el plano político y se enlazaron con otros movimientos, como el vecinal, compartiendo el objetivo de una mejora de la calidad de vida de los individuos; o, el movimiento agrario. Estos grupos tuvieron como ejes de acción la preocupación por la generación de espacios naturales y la protección de la flora y la fauna; los problemas de contaminación de aguas, especialmente de la cuenca fluvial del río Guadalete; las cuestiones de ordenación del territorio, al existir diversos desmanes urbanísticos en la zona; el movimiento pacifista, con su acción más importante con las marchas a Rota contra la bases militares estadounidenses; y, la búsqueda de una economía sustentable, primordialmente en el plano agrícola, de ahí su unión con el movimiento agrario, que se tratará con más detalle más adelante.

Estas asociaciones funcionaban de manera autónoma durante el período de estudio, aunque en ocasiones se coordinaban para abordar proyectos más ambiciosos, algo que se fue haciendo habitual conforme avanzaba el período. Sus objetivos eran de nivel local y destaca la inventiva de algunas de sus protestas, como las realizadas por la Asociación Ecologista Guadalete¹⁸, enviando botes del agua contaminada del río a los responsables políticos de la Junta de Andalucía, que se combinaban con las tradicionales marchas, concentraciones y encierros, cada vez más frecuentes conforme se llegaba a la fecha límite del trabajo.

Estos grupos locales, merced a la lucha contra la entrada en la OTAN y la llevada por la consecución del Pacto Andaluz de la Naturaleza, junto al movimiento agrario,

de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea de la Asociación de Historia Contemporánea. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2007.

¹⁸ Probablemente, la más activa de todas por la coincidencia en su término de diferentes agresiones de gran impacto, como la contaminación del Guadalete o la construcción de Puerto Sherry; y, por la participación de individuos muy activos, especialmente Juan Clavero. Vid. Alejandro ROMÁN ANTEQUERA, Francisco de Paula VILLATORO SÁNCHEZ y Daniel ALCALDE GÜELFO, “El movimiento ecologista...”, ob. cit.

dieron pie a la creación Federación Ecologista Pacifista Gaditana¹⁹, creada en la primavera de 1986, que jugó un papel destacado en la consecución del mencionado Pacto, pasando en 1998 a integrarse en el seno de Ecologistas en Acción.

La zona de la Bahía y la ciudad de Jerez fueron una zona clave para el desarrollo de la conflictividad durante la transición, siendo sus protestas de corte laboral en la mayoría de las ocasiones. Al principio del período con objetivos de mejora salarial y de prestaciones sociales; pero, con el paso del tiempo, en defensa de los puestos de trabajo amenazados por la crisis económica y la reconversión, que finalmente se cobrarían varios empleos, a pesar de las protestas. Además de este tipo de conflictividad, existirían otros movimientos de contestación, aunque de menor importancia, por ejemplo sería punto clave para el inicio del movimiento pacifista y ecologista; y, por su mayor población y ser sede de la mayor parte de las instituciones administrativas estatales en la provincia, aglutinaría buena parte de la protesta vecinal y estudiantil, aunque no sería la única zona en que se produjese, al ser común a toda la provincia, como se verá a continuación.

La conflictividad en el Campo de Gibraltar

El otro gran polo de desarrollo económico y demográfico de la provincia se encontraba en el Campo de Gibraltar. La importancia del puerto algecireño, cada vez mayor en relación al de Cádiz, y la importancia de la industria con el sector del acero y las petroquímicas, beneficiaban este hecho. No obstante, aunque en esos momentos, la conflictividad también existió, las fuentes que se han manejado señalan una menor frecuencia e intensidad; aunque eso no significa que no se produjesen importantes problemas.

El sector que se vio más afectado fue nuevamente el del metal. La factoría de Acerinox en Algeciras fue el lugar clave para las protestas durante esos años. Así, durante el bienio de 1975 a 1976, el Diario de Cádiz informó en numerosas ocasiones de medidas de presión realizadas por los trabajadores en busca de mejoras en el convenio colectivo. A esto se añadieron, las protestas a finales del 76 y principios del 77 de los empleados de Sevillana que también buscaban una mejora. Empero, esta

¹⁹ Para conocer los objetivos de esta organización se puede Vid. Daniel LÓPEZ MARIJUÁN, “¿Qué es la Federación Ecologista Gaditana?”. Disponible desde Internet en: http://www.iesbahiacadiz.net/centro/telegrafiaal hilo/num9/Que_es_la_FEPG.htm [con acceso el 10-9-2008]

situación cambió en 1977 ante la amenaza de cierre de la fábrica, lo que hizo que la conflictividad aumentase, haciéndose más frecuentes las huelgas y los encierros, inclusive contando de forma muy activa con las mujeres de los empleados, algo que no sucedía durante los dos primeros años²⁰.

La conflictividad de los empleados de Acerinox siguió el modelo de la de los astilleros de la Bahía, aunque con menor intensidad. Se destacó en 1980 el caso de Ricardo Aparicio, ex secretario, que denunció la apropiación indebida de fondos de la empresa, fue despedido de modo improcedente por este hecho y tras varias manifestaciones y paros, con el apoyo de los sindicatos y el ayuntamiento de Algeciras, tuvo que ser readmitido por la empresa por decisión judicial²¹. Y, también, las duras negociaciones para el convenio colectivo en 1982, con un encierro del comité de empresa; sin embargo, en este período los problemas del sector pesquero, eclipsaron estos problemas, que tendrían un proceso similar al de Astilleros, con reducción de la plantilla y reorientación hacia otros sectores nuevos como la petroquímica. En este sentido, resulta curioso observar como CEPSA fue otro foco de problemas, a pesar de ser la industria cuya potenciación iba a suplir a Acerinox; al igual que le ocurría a la recién instalada General Motors en la Bahía, que era la válvula de escape para numerosos desempleados de Astilleros. Así, por ejemplo el 20 y el 21 de abril de 1981, auspiciada por el municipio de San Roque, se organizó una protesta, ante la falta de contratación de personal entre los residentes de la comarca. Con ello, se repetía el esquema de la Bahía de Cádiz.

Sin embargo, para la primera mitad de los ochenta, el conflicto más importante se centró en el sector pesquero, que afectaba también a la industria conservera. Este conflicto era común a toda a España, y a nivel provincial tuvo su eco en la Bahía de Cádiz y en los municipios costeros de la Janda y el Campo de Gibraltar, siendo de mayor calado en estos últimos, ya que había una mayor dependencia, además de existir una importante industria conservera aneja.

Los parones de la flota comenzaron a ser noticia en el Diario de Cádiz en 1978, informándose del amarre de la flota en Algeciras y Tarifa, al igual que a nivel nacional, que se solucionó tras una reunión de 12 horas en el Gobierno Civil. Aunque estos

²⁰ Por ejemplo, el 4 de marzo de 1977 el Diario de Cádiz informó de una manifestación de mujeres en Palmones (Los Barrios), Algeciras, La Línea y San Roque relacionada con la problemática de Acerinox.

²¹ Algunas de las acciones más destacadas de este caso fueron: la acampada realizada por Ricardo Aparicio delante de la empresa a partir del 30 de agosto de 1980; el 20 de septiembre de 1980 sindicatos y Ayuntamiento organizan una manifestación (300-400 personas); el 15 de octubre de 1980 la magistratura falló a su favor y la empresa debió readmitirle.

conflictos se generalizarían y ganarían fuerza a principios de los ochenta, ante la reconversión del flota, que tuvo que ser reducida para cumplir algunas de las exigencias para la entrada en la Comunidad Económica Europea, repitiéndose los ciclos de protesta entre 1981 y 1985, siendo cada vez más radicales, llegando a amenazar con el bloqueo del puerto en 1984. Esta situación afectó también a la industria conservera de la zona, que vio como desde finales de 1981 hasta febrero de 1982, se sucedieron las acciones de los trabajadores de las empresas, que estaban siendo despedidos, sin garantizárseles unos créditos prometidos, ni haberse consolidado los puestos fijos. Por ello, se produjeron manifestaciones, encierros y concentraciones de los trabajadores, apoyados por los ayuntamientos y las centrales sindicales. Empero, al final se produjeron los despedidos en empresas como Garavilla (1982) o Ubago (1984). Con lo que otra industria agroalimentaria, como la vitivinícola del marco del Jerez, vio mermado el número de efectivos a los que empleaba.

Además, de estos conflictos laborales, los más importantes, se añadió también en esta zona el sector de la construcción, que atravesaba una fuerte crisis. Asimismo, se desarrollaron otros conflictos de menor entidad, protagonizados por empresas de tamaño medio, como MIGSA²² y automóviles Portillo (1980-1981)²³, ante las amenazas de despido y las negociaciones de los convenios.

Lo mismo ocurrió con el funcionariado, en el que se volvió a destacar el sector de la limpieza, que buscaba una mejora de sus condiciones salariales²⁴; al igual, que querían los funcionarios de prisiones; y, como también buscaron los profesores y los empleados de sanidad, con las reivindicaciones de la Residencia de Punta Europa, que llevaron al encierro durante un mes y medio de sus trabajadores (*Diario de Cádiz*, 20 de

²² El problema fue que los trabajadores buscaban una subida salarial, lo que provocó el despido de 53 trabajadores en febrero de 1975. Esto llevó a una mayor movilización, reivindicándose el reintegro en los puestos de trabajo y la subida salarial. Ambos objetivos se consiguieron tras la remisión de la ordenanza de trabajo y una huelga encubierta.

²³ Se produjo una movilización contra un expediente de regulación de empleo de la empresa Automóviles Portillo (Algeciras), que suponía el despido de 101 trabajadores, siendo su acción más destacada una huelga (20-21 de abril) de 2 días 570 trabajadores.

²⁴ Este conflicto tuvo sus episodios más destacados en cuestiones salariales, de las que incluimos tres ejemplos extraídos de las informaciones del *Diario de Cádiz*:

- El movimiento provocado por las irregularidades en el pago en el sector de la limpieza pública, que se desarrolló del 8 de agosto 1978 al 7 de marzo de 1979. Este conflicto que produjo a nivel andaluz, tuvo en la comarca especial incidencia en Algeciras y La Línea. Se produjeron denuncias y huelgas, aunque en Algeciras no se llegó a tomar esta última medida porque se pagaron los atrasos.

- La situación anterior se repitió en el caso de Algeciras, con otro amago de huelga. 29 de diciembre de 1979 al 2 de enero de 1980.

- La negación de las pagas extraordinarias en abril de 1980, sí que provocó otra huelga. La solución fue que tras el cambio de empresa concesionaria, la que asumió las laborales de limpieza, LYCASA, pagó a los trabajadores y presentó querrela criminal contra la anterior empresa concesionaria (CESPA S.A.).

mayo de 1981) ante la falta de instalaciones, aunque en estos casos, se mezclaban también las protestas vecinales que buscaban mejoras en ambos sectores, ante la falta de dotación de infraestructuras de los barrios de las ciudades.

Esta falta de dotación de infraestructuras fue la que dio pie a la articulación del movimiento vecinal. Los municipios más combativos fueron La Línea, San Roque y Algeciras, los más poblados y con mayores problemas por la creación de barriadas periféricas durante el proceso de industrialización de la zona.

Así, la tensión fue evidente a finales de noviembre de 1976 (26-27) en el municipio de La Línea, pidiendo la dimisión del alcalde, produciéndose concentraciones de más de 3.000 vecinos y pintadas contra el mismo, según las informaciones del *Diario de Cádiz*, a causa de su mala gestión y los problemas que atravesaba el municipio, como los de la barriada del Cobre -carente de un servicio regular de recogidas de basuras-, que se denotaban también en las huelgas del funcionariado local, algo habitual en la provincia.

Posteriormente, las protestas no tuvieron tanta repercusión a nivel político, ya que se ocuparon de cuestiones puntuales, como la protagonizada por los vecinos de las barriadas San José Artesano y la Granja que se manifestaron en el cruce de vías de las dos zonas, debido a la peligrosidad la densidad de tráfico de vehículos (13 de agosto de 1980); o, la reclamación de un centro para toxicómanos por parte de las familias afectadas, en 1984, ante el alto número de adictos en la zona y los problemas sociales derivados del problema; o, las movilizaciones a causa de la falta de escuelas, como la sentada de niños en la N-340, cortando el tráfico por dos horas, el 1 de octubre de 1979 en el término municipal de Tarifa.

No obstante, habría un elemento diferenciador en la zona, la existencia de Gibraltar y el bloqueo impuesto por la verja. Este sería un tema recurrente en las movilizaciones vecinales, por el interés que suscitaba el poder trabajar en el Peñón, así de manera habitual, los vecinos del Campo de Gibraltar, se movilizaron solicitando la apertura de la verja, siendo especialmente importante la manifestación de 6.000 personas del 9 de octubre de 1979.

Por otra parte, los movimientos estudiantil, ecologista y pacifista, tuvieron escaso eco. Las protestas de 1979 ante la reforma del sistema educativo se reprodujeron en la comarca y se entremezclaron con las demandas de centros, que ya se ha mencionado. De todos modos, fueron de poca entidad comparadas con las de la Bahía de Cádiz, a lo que coadyuvó la falta de centros de educación superior. Mientras que el movimiento

ecologista y el pacifista fueron casi inexistentes. El primero al no existir asociaciones ecologistas en la zona da muestras de su escasa actividad -la primera fue la Asociación Verdemar fundada en 1987²⁵-; y el segundo, sólo existió en estos años para luchar contra la entrada de España en la OTAN, con marchas pro desarme en agosto de 1982, que acabaron con 30 detenidos en el caso de la La Línea, liberados al poco tiempo, aunque siendo obligados a abandonar la población. Esta escasa movilización resalta más si cabe por la presencia militar británica en la zona, pero quizás los intereses económicos de los municipios del entorno beneficiados por la existencia de la colonia británica, que se denota en el deseo de apertura de la verja, llevarían a la desmovilización en este sentido, como ocurre con el caso de Rota, en el que las marchas son protagonizadas por población foránea en su mayor parte, manifestándose sólo los vecinos de la localidad por el tema de la base, sólo en 1979, y en este caso, a causa de numerosos despedidos, provocados por los nuevos acuerdos entre España y Estados Unidos, que impedían el atraque de submarinos nucleares, lo que conllevó la reducción de la plantilla²⁶.

La Campiña de Jerez, el Bajo Guadalquivir, la Sierra y la Janda: el desarrollo de la protesta agraria

En este último apartado, se engloban las movilizaciones producidas en el resto de la provincia, en la que se volvió a repetir el esquema de una mayor preponderancia de la conflictividad laboral, aunque aquí no estaría vinculada a la industria, sino que vendría dada por la cuestión del campo, y en la zona costera también por la pesca. Esto, no fue óbice, para que se produjesen protestas de otro tipo, pero de menor intensidad, a excepción de las cuestiones relativas al movimiento ecologista, proveniente del polo de la Bahía de Cádiz, que se imbricaría fuertemente con el movimiento agrario. De esta forma, lo primero que se procederá a explicar es la problemática agraria y su posterior conexión con el movimiento ecologista, para finalizar con los otros conflictos que se produjeron en la zona, de menor significación.

²⁵ En 1987, Antonio Muñoz Secilla, junto con su mujer y unos amigos, fundó esta Asociación Ecologista. Información disponible desde Internet en: <https://www.ecologistasenaccion.org/spip.php?article8404> [con acceso el 20-9-2009]

²⁶ Con relación a la escasa conflictividad en el municipio roteño a causa de la instalación de la base estadounidense se puede Vid. María Rocio PIÑEIRO ÁLVAREZ, *Guerra y medio ambiente: una historia de la base aeronaval de Rota (desde 1953 hasta la actualidad)*. Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Cádiz, 2002. Inédita.

La transición sirvió para dar nuevos bríos al movimiento agrario, con un campo que no atravesaba por sus mejores momentos a nivel económico. La progresiva mecanización de la agricultura, generó un excedente de mano de obra, que a finales de los setenta y principios de los ochenta, se vio imposibilitado de migrar hacia las zonas industriales tradicionales españolas, a causa de la crisis económica y de la reconversión industrial. A esto se añadía, la obligación de eliminar superficie de cultivo por parte de la Comunidad Económica Europea para así acceder al 'selecto club', lo que no hacía sino agravar la situación. En resumen, el campo presentaba un panorama desolador.

Esta situación sirvió para recuperar el jornalerismo y las antiguas corrientes de pensamiento anarquistas del campo gaditano que permanecieron soterradas durante el franquismo. Así, la conflictividad agraria en la provincia de Cádiz fue elevada. Entre 1975 y 1985 se han observado en el *Diario de Cádiz* –se debe recordar el cariz conservador de este periódico- 75 noticias sobre movilizaciones agrarias. Los sindicatos UGT –progresivamente fue desvinculándose, al igual que acaeció con las movilizaciones de las industrias-, CCOO y SOC se encargaban de articular la protesta, sobre todo este último, que veía la posibilidad de una ruptura con lo anterior, sobre todo a finales de los setenta y en los primeros años de los ochenta, teniendo entre sus objetivos una reforma agrícola integral. Sin embargo, estas expectativas se vieron frustradas con la descafeinada Reforma Agrícola de 1985, aunque este horizonte ya era previsible a inicios de los ochenta.

Las movilizaciones reivindicaban soluciones a la crítica situación, como empleos, mejor reparto de los fondos comunitarios y más ayudas..., y también recuperaban las reclamaciones por las tierras comunales, como las de Castellar, que se solucionó el 16 de febrero de 1981, cuando Rumasa cedió 600 hectáreas de la Dehesa “La Boyal” a los vecinos de Castellar, tras la mediación de Felipe González (*Diario de Cádiz*). Otras reivindicaciones eran las mejoras en los precios y los convenios de la vid²⁷ y la remolacha²⁸, insertas en un proceso de mecanización, con la consiguiente destrucción de empleo, de personas de difícil reubicación en el mercado laboral.

A finales de los setenta las acciones de protesta eran por lo general las huelgas y manifestaciones, acompañadas de algún encierro, que a partir de 1978 se hicieron más

²⁷ El sector de la vid fue el más activo, no sólo entre los viticultores, sino también en los trabajadores de las bodegas, como se ha señalado en el primer apartado.

²⁸ La mecanización del cultivo provocó una fuerte reacción de los obreros agrícolas de las comarcas de la Sierra y de la Janda, que durante 1979 desarrollaron un ciclo de protestas contra este proceso que duró varias semanas. Vid. *Diario de Cádiz*, 17-7-1979.

habituales²⁹. Ese año marcó un inicio en la radicalización de las actuaciones, con las primeras huelgas de hambre³⁰. Así, en 1981 varios dirigentes del SOC se declararon en huelga de hambre³¹, acompañándose esta acción de varias manifestaciones y concentraciones en las comarcas de la Sierra, Bajo Guadalquivir, la Janda y en el término de Jerez, que culminaron en una marcha de Villamartín a Arcos, organizada por el SOC, con dos de sus dirigentes al frente, Francisco Casero y José Vera, alcalde de Paterna de la Rivera³². No obstante, el movimiento también se desarrollaba en las otras comarcas, como muestra la reunión del SOC de 1981 en Puerto Real, en especial en ayuntamientos gobernados por el PCE.

El SOC era la organización que realizaba las medidas más arriesgadas, que a partir de 1983 incluyeron las ocupaciones de fincas, tras la expropiación de RUMASA, que tenían una alta carga simbólica, continuadas durante 1984 y 1985³³; además, también en 1983 el alcalde de Paterna se puso en huelga de hambre en apoyo de los jornaleros de la vid, que estaban realizando manifestaciones y concentraciones³⁴. No obstante, era cada vez más evidente que era necesario buscar otro tipo de soluciones para mejorar la situación del campo, siendo conscientes los dirigentes sindicales de la necesidad de un aprovechamiento sostenible de los recursos. Esto provocó la unión entre el sindicalismo agrario, un movimiento social ‘clásico’, y el movimiento ecologista, perteneciente a los ‘nuevos movimientos sociales’ (NMS), ya que una de las ideas clave de las organizaciones ecologistas de la zona era la denuncia del uso fraudulento de los recursos y señalaban la necesidad de una agricultura sostenible.

En ese contexto se produjo la convocatoria lanzada por el SOC en el verano de 1985, con su propuesta de debate sobre el medio natural andaluz. A esta llamada se sumaron la Coordinadora Ecologista de Huelva y varias asociaciones ecologistas locales de la provincia de Cádiz, entre ellas la ya mencionada Guadalete (El Puerto de Santa María), con Juan Clavero a la cabeza, que en 1986 conformarían la FEFG. La

²⁹ Hasta ese año sólo se ha localizado para la conflictividad agraria la noticia de un único encierro en la iglesia de Trebujena de 80 trabajadores, que protestaban contra el paro agrícola y reclamaban subsidios. Cf. *Diario de Cádiz*, 29 de julio de 1975.

³⁰ Un ejemplo de estos encierros fue el de seis sindicalistas de Sanlúcar de Barrameda, que se declararon en huelga de hambre, mientras la corporación municipal de Bornos dimitía. Cf. *Diario de Cádiz*, 18-8-1978.

³¹ Cf. *Diario de Cádiz*, 31-3-1981.

³² Cf. *Diario de Cádiz*, 25-4-1981.

³³ Entre 1983 y 1985 se han contabilizado noticias en el *Diario de Cádiz*, 10 ocupaciones de fincas en la provincia de Cádiz.

³⁴ Cf. *Diario de Cádiz*, 14 al 17-9-1983.

participación de la FEFG en el proyecto del Pacto Andaluz por la Naturaleza³⁵ fue la clave para su consolidación, ya que le dio otra vía además del movimiento pacifista contra la base.

La propuesta de un Plan Forestal Andaluz, conseguido en 1989, se vinculaba a la preservación de la naturaleza con la creación de puestos de empleo. El escrito de la propuesta de un pacto por la naturaleza tuvo una gran difusión, merced a la labor realizada por sus promotores, Francisco Casero (SOC) y Juan Clavero (FEFG)³⁶. Numerosas organizaciones se fueron sumando al pacto, que tuvo un hito clave en su primera presentación pública en Villamartín (Cádiz) el 28 de septiembre de 1985 y en la petición de una partida de 9.931 millones de pesetas para inversiones forestales en los presupuestos autonómicos de 1986 al Presidente de la Junta de Andalucía. A partir de ese punto el número de adhesiones al Pacto fue siempre en aumento, incluyéndose AGADEN, SILVENA...

La FEFG tuvo una actuación destacada con sus denuncias de incendios en diversas fincas gaditanas. Siendo el momento culminante la marcha que recorrió diversas localidades gaditanas bajo el lema 'El monte es vida y trabajo' que tuvo lugar entre en los días 22 y 30 de Noviembre de 1986 (Espera, Bornos, Villamartín, Prado del Rey, El Bosque, Benamahoma, Zahara, El Gastor, Algodonales y Puerto Serrano). El objetivo fue reivindicar el conjunto de medidas propuestas en el Pacto. La marcha comenzó en la localidad de Espera y en ella participaron, en esta primera jornada, unas 200 personas.

Dirigidos por Francisco Casero, ya miembro de la FEFG, cuando se pasaba por cada localidad se presentaba en asamblea pública el programa medidas propuestas por el Pacto. Además, en cada sitio prestaron atención al tema más acuciante ambiental: falta de zonas forestales (Espera); los problemas derivados de la explotación turística del litoral en la Bahía de Cádiz; la contaminación del río Guadalete; o los problemas provocados por los incendios forestales durante el recorrido de Benamahoma a Zahara

³⁵ La información sobre el Pacto Andaluz por la Naturaleza se ha extraído del trabajo realizado por vid. Antonio HERRERA GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel GONZÁLEZ DE MOLINA y David SOTO FERNÁNDEZ, "El conflicto jornalero andaluz en los orígenes del movimiento ecologista andaluz", Encarnación NICOLÁS MARÍN y Carmen GONZÁLEZ MARTÍNEZ (eds.), *Actas del IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2008.

³⁶ Ambos recibieron el Premio Andalucía de Medio Ambiente en 2002. Cf. Agencia de Noticias de Información Alternativa, "Juan Clavero y Paco Casero, premio Andalucía de medio ambiente 2002", 6-10- 2003. Disponible desde Internet en: <http://ania.eurosur.org/noticia.php3?id=5678> [con acceso el 10-9-2008]

de la Sierra. La marcha acabó el 30 de noviembre en Puerto Serrano, donde se presentó públicamente el Pacto Andaluz por la Naturaleza, que tanto jornaleros como ecologistas deseaban lo firmasen todas las fuerzas políticas, fuese cual fuese su ideología. Esta acción reivindicativa de gran calado dio como resultado una mezcla inédita hasta el momento: los ecologistas junto a los jornaleros, provenientes del modelo anterior, que tuvieron claro la necesidad de defender la sustentabilidad de los recursos para garantizar su futuro.

La propia conformación del movimiento en los años siguientes provocó el problema de que al apostar por una agricultura sostenible, hubo quienes no consiguieron incorporarse al nuevo mercado laboral generado, siendo muy críticos con lo logrado. A pesar de lo cual, el movimiento obtuvo el éxito, apostando por una agricultura sostenible.

El sector pesquero fue otro punto de conflictividad, afectando como en el caso del Campo de Gibraltar a las industrias conserveras, especialmente en Barbate, localidad dependiente de este sector, y que fue precursora del movimiento. Ya en marzo de 1975, los almadrabereros habían dirigido escritos a dos ministros, ante los problemas del sector, provocados por el agotamiento de caladeros a causa de la pesca intensiva japonesa, que generaba en Barbate 130 parados, problema que se extendía también a Huelva. La actitud estatal en este período fue silenciar el tema, así en febrero de 1977 se negó a la autorización gubernativa a una conferencia de Carlos Navarro de UGT, que pretendía hablar del problema de la pesca. Pero, a pesar del deseo de silenciar el problema por parte gubernativa, la tensión en las calles de Barbate fue aumentando, ya que desde el 5 de febrero de 1979 la flota se vio obligada al amarre, mientras se negociaba con Marruecos, planteándose un conato de manifestación por parte de UGT y CCOO el 14 de marzo de 1979, impedida por los antidisturbios y que se saldó con una multa de un millón de pesetas para los sindicatos convocantes. Sin embargo, la conflictividad prosiguió, con un nuevo amarre de la flota, en diciembre de 1980, hasta que se solucionasen los problemas con los marroquíes. Finalmente, el sector vivió el mismo proceso descrito para el Campo de Gibraltar con nuevos amarres en los ochenta, la pérdida de gran parte de la flota y el cierre de numerosas conserveras, siendo el lugar más afectado Barbate, lo que convirtió a este pueblo en uno de los más combativos y con mayores problemas sociales, vinculados a la droga.

También se vio afectada la marroniquería en la comarca de la Sierra, en especial en Ubrique, que tuvo una cierta periodicidad en las acciones; y, la industria vitivinícola

en el Bajo Guadalquivir, por ejemplo con conflictos como los de las bodegas Rivero en Sanlúcar, que vivió tres huelgas en 1979, según el *Diario de Cádiz*, en los meses de enero, marzo y junio.

El funcionariado también se movilizó, sobre todo a nivel local, con problemas con el servicio público de limpieza y los profesores, insertándose en el movimiento de los PNN, que reivindicaban mejoras salariales y laborales. De hecho, se llegó a celebrar la asamblea general provincial de los PNN en Barbate el 31 de enero de 1977. Pero, en este asunto, la conflictividad fue mayor en Alcalá de los Gazules, Medina-Sidonia y Jimena, produciéndose un conflicto en octubre de 1981, que llevó a los profesores de secundaria de centros homologados a la huelga el día 8. Este problema no se resolvió hasta un acuerdo alcanzado el 23 de octubre de ese año, tras una reunión de los representantes sindicales, los alcaldes de las tres localidades y el Director General de Enseñanzas Medias en Madrid. Esta conflictividad laboral de los profesores se trasladó a los estudiantes en los primeros ochenta. Hubo algunos ejemplos, como el protagonizado por los alumnos y profesores del instituto de Conil, que realizaron una sentada indefinida delante del centro el 15 de diciembre de 1982, ante las malas condiciones de las aulas donde se impartían las clases. Esa misma situación se repitió el 18 de diciembre de 1982 en el colegio Vicente Aleixandre de Barbate -este conflicto no se solucionó hasta el 11 de enero de 1983-, negándose ese mismo día los alumnos de Vejer a acudir a las clases de Formación Profesional. Esta concentración de la demanda estuvo coordinada por parte de los sindicatos y recibió el apoyo de los padres de los alumnos, imbricándose con el escaso movimiento vecinal de estas comarcas, en las que las principales acciones reivindicativas estuvieron centradas en el sector primario, tanto en la agricultura, como en la pesca.

Conclusiones

Tras el recorrido que se ha realizado por la conflictividad social en la provincia de Cádiz durante la transición, hay que resaltar que ésta se centró sobre todo en aspectos laborales, en todas las esferas de la actividad: agricultura y pesca, industria y servicios, siendo de menor importancia otros movimientos, que cumplieron una función de apoyo en las reivindicaciones laborales, aportando nuevos elementos, que cuando se incorporaron fueron claves para el éxito de las reivindicaciones planteadas, como fue el caso del funcionariado o las ayudas agrícolas.

Para la industria, se pueden distinguir dos fases. Una que llegaría hacia la mitad de la década estudiada, en las que las reivindicaciones estuvieron enfocadas a obtener mejoras salariales y ventajas sociales; y, una segunda, en el que se planteó una lucha por conseguir salidas y evitar el desempleo, ante la reconversión económica española, que supuso el cierre de diversas industrias o la reducción de sus plantillas. Los sindicatos que organizaron la mayor parte de las protestas fueron la UGT y CCOO, observándose también diferencias en la evolución de ambos, que coinciden con las dos fases expuestas, ya que el primero con la llegada del PSOE al poder no participó con la misma actividad en las movilizaciones, algo que sí que realizó CCOO. Por último, reseñar que la mayor parte de la movilización en la industria se vinculó con empresas de titularidad pública como Acerinox, AESA, CASA y Tabacalera, donde los trabajadores poseían una mayor estabilidad, produciéndose un proceso más lento del deterioro laboral que en la empresa privada, algo que ocurrió claramente en las bodegas del marco del jerez.

En cuanto, a la movilización en el sector primario, los once años estudiados, muestran una clara evolución hacia el desempleo, que no podía ser absorbido por otras actividades, lo que provocó fuertes reacciones, tanto en el sector pesquero, como en el agrario. El primero, poco a poco, fue perdiendo efectivos, afectando a la industria conservera; mientras que el segundo sufrió una readaptación en sus objetivos, imbricándose con el movimiento ecologista, como ya se ha referido, y planteando la posibilidad de realizar una agricultura más sustentable, aunque también fuertemente supeditada a las subvenciones.

Para el sector servicios, el funcionariado fue el que desarrolló casi todas las acciones de protesta, con objeto de obtener mejoras salariales y la consolidación de los puestos de trabajo, objetivos que conseguirían, tras numerosas manifestaciones, huelgas, concentraciones y encierros. Entre los grupos de funcionarios más activos, cabe destacar, a los de la limpieza pública, la enseñanza y la sanidad. Este movimiento, se interconecta con las movilizaciones vecinales y estudiantiles de la provincia, que deseaban una mejora de las infraestructuras de los servicios públicos, lo que implicaba una mejor dotación del personal encargado de realizarlos; no obstante, estos movimientos tuvieron un carácter marginal, por lo que se ha investigado hasta el momento.

De este modo, el sector mejor parado en lo laboral fue el de los servicios, que consiguió la consolidación de los empleos y las mejoras salariales reivindicadas, ya que

la industria y el sector primario, sufrieron un proceso de desmantelamiento. En caso de la agricultura revestido de un cierto éxito, por la consecución de las ayudas y la idea de la sustentabilidad, apoyados en el temprano desarrollo en la zona noroccidental de la provincia del movimiento ecologista y pacifista, que sirvieron de apoyo y permitieron la generación de un nuevo discurso.

Finalmente, señalar que este trabajo nos ha permitido obtener sólo un bosquejo de los movimientos sociales y la conflictividad en la provincia de Cádiz, que en el futuro esperamos poder completando, con nuevas fuentes e investigaciones centradas en algunos de los movimientos reseñados, lo que podrá enriquecer el panorama con el que contamos en la actualidad.